

Actividades de investigación en la Subdirección de Investigaciones Clínicas: Reflexiones en torno a su desarrollo y futuro

Carlos Berlanga Cisneros¹

El fundador del Instituto, el doctor Ramón de la Fuente Muñiz, concibió su empresa como la creación de un centro de excelencia dedicado a la investigación multidisciplinaria, la atención médica especializada y la formación de recursos humanos encaminados a mejorar la salud mental de la población mexicana. A más de tres décadas de su fundación, el Instituto ha alcanzado sus objetivos con creces. De manera particular, recordamos el inicio y el desarrollo de los quehaceres en el área de la investigación clínica. La investigación en el campo de la clínica de la salud y de los trastornos mentales llegó a la institución una vez que ya se había establecido la investigación básica en neurociencias y en la epidemiología psicosocial. Esta secuencia no fue fortuita, sino que tuvo sentido en el proyecto general del fundador, si se considera que los fenómenos a estudiar en la clínica requieren contar previamente con el conocimiento de sus bases biológicas, identificando además su presencia e impacto en la población y en la salud pública. De esta manera, a partir de 1982 se estableció la Clínica de Estudios Especiales, base para el desarrollo ulterior de la Subdirección. En ese momento se iniciaron varios proyectos de investigación con la participación de pacientes referidos de los hospitales aledaños y de médicos interesados en conocer mejor la patología de quienes estaban a su cuidado. Hay que recordar que en ese periodo aún no se iniciaban los servicios clínicos en la institución. Entre esos primeros estudios resaltan los que reflejaban las principales líneas prevalentes de investigación en aquella época en la psiquiatría biológica. De esta manera, se llevaron a cabo investigaciones relacionadas con la búsqueda de marcadores en fluidos biológicos de pacientes con trastornos depresivos, de ansiedad y esquizofrenia. Así también se inició el estudio polisomnográfico de pacientes sobre el efecto de los antidepresivos en el sueño fisiológico y la latencia al periodo de sueño MOR en la depresión, y se logró reunir una muestra importante de sujetos con diagnóstico de narcolepsia, en los cuales se aplicaron pruebas diagnósticas. De la misma manera, se recibieron por referencia casos de sujetos deprimidos y ansiosos con condiciones de

resistencia terapéutica en quienes se probaron alternativas novedosas de tratamiento. En esa época, el Instituto empezó a participar también en ensayos clínicos multicéntricos y multinacionales para el desarrollo de nuevos medicamentos. Ejemplo de ello fue la participación que tuvo como centro colaborador en la investigación clínica del alprazolam, un medicamento novedoso en ese entonces.

A partir de 1989 se inician las actividades de los servicios clínicos. Con ello se favorece el desarrollo de ensayos clínicos, ya que se pudo contar con la inclusión de pacientes de la propia institución en los diferentes proyectos. En ese entonces se establecen las funciones generales de la Subdirección de Investigaciones Clínicas como un área de interés prioritario para la institución. Se determinó la incorporación de algunos laboratorios de investigación básica que tuvieran posibilidades de producir investigación de traslación, es decir, que, a partir de resultados obtenidos en modelos básicos, se generaran estudios ulteriores en la clínica. De esta manera, se suman los departamentos de genética y de neurofarmacología, así como los laboratorios de neuroquímica y de neurobiología de las adicciones. Su participación a lo largo de los años ha sido central en la productividad científica de la Subdirección. La genética se ha distinguido por sus aportaciones al conocimiento de algunas de las bases genéticas de trastornos como la esquizofrenia, la depresión, el trastorno bipolar, los trastornos de ansiedad y de la conducta alimentaria, entre otros. El departamento de neurofarmacología ha aportado a lo largo de los años valiosos datos al estudio de la melatonina en las distintas enfermedades a partir de modelos en animales de laboratorio. Este departamento también ha podido desarrollar en los últimos años un marcador biológico en humanos mínimamente invasivo, tomando muestras del epitelio nasal de los pacientes, con lo cual se obtienen cultivos de células proneurales que sirven como modelo periférico de lo que sucede en el cerebro. A su vez, el laboratorio de neuroquímica sigue una línea de investigación de alta tradición que se ha dirigido a estudiar en modelos animales la participación del sistema

¹ Subdirector de Investigaciones Clínicas del Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz.

opioide en los fenómenos relacionados con el consumo de alcohol. Esta línea tiene excelentes probabilidades de generar un modelo clínico a probar en el futuro. El laboratorio de neurobiología de las adicciones se ha destacado por su línea de investigación dedicada al desarrollo y producción de vacunas inmunogénicas en contra de las adicciones. Muchas de estas vacunas están en fases avanzadas y por pasar a las fases clínicas. De manera más reciente se incorporó a la Subdirección el laboratorio de neurogénesis. En este laboratorio se estudian los fenómenos de producción y desarrollo de nuevas neuronas en modelos animales, lo que aporta datos al conocimiento de los mecanismos del neurodesarrollo, fenómeno que se sabe puede ser la vía final común del efecto de muchos medicamentos utilizados en psiquiatría.

El laboratorio de epidemiología clínica conjunta a aquellos investigadores que cuentan con proyectos directamente relacionados con la valoración de pacientes y de las condiciones en torno al desarrollo de diversas enfermedades mentales. De esta manera, una línea muy fructífera ha sido la implementación de instrumentos clinimétricos para medir y graduar los fenómenos subjetivos de las enfermedades mentales. También se han dirigido a estudiar los aspectos

relacionados con el estigma de la enfermedad para lograr su prevención. Con respecto a las intervenciones terapéuticas, se cuenta con el trabajo de investigadores en la aplicación de distintas modalidades de tratamiento. Entre ellas sobresale el uso de la estimulación magnética transcranial en distintos padecimientos, el uso de la musicoterapia para la reducción de síntomas residuales de algunos trastornos y la implementación de procedimientos de detección de padecimientos mentales en el campo del primer nivel de la atención médica.

El futuro de la investigación clínica es muy promisorio, por lo que esperamos consolidar las líneas actuales de investigación y promover la inclusión de nuevas de acuerdo con el estado actual del conocimiento científico, para que pueda traer un beneficio directo a la atención de todos aquellos individuos que sufren de estas enfermedades. No puede dejar de mencionarse que a lo largo de estos años la Subdirección ha tenido una activa participación conjunta con las distintas clínicas de subespecialidades de la Dirección de Servicios Clínicos, así como con la Dirección de Enseñanza, participando en cursos y dirigiendo tesis de alumnos de especialidad, subespecialidad, maestrías y doctorados.